

PALABRAS DE INTRODUCCIÓN DE ISABEL TOCINO

SEMINARIO DE HUELLA DE CARBONO

La “Huella de Carbono” es uno de los temas más apasionantes e interesantes que podemos encontrar en la actualidad, y en cierto modo controvertido. Afecta a todas las personas por su carácter totalizador, y es que hoy en día prácticamente todas las actividades que llevamos a cabo, y todos los bienes que utilizamos, implican un consumo de energía. Este hecho afecta especialmente a los entornos constructivos, que consumen el 60% de esta energía. Por esta razón, y en cuanto a usuarios de edificios, todos y cada uno de nosotros nos vemos afectados por la huella de carbono.

La huella de carbono es el nombre que utilizamos para describir el cálculo de las emisiones de los gases de efecto invernadero asociados tanto a organizaciones, eventos o actividades, como al ciclo de vida de un producto. Conocer cómo se generan estas emisiones y de dónde provienen es un factor fundamental que debemos analizar para poder tomar las medidas necesarias para su reducción.

Las emisiones de estos gases de efecto invernadero (GEI), especialmente las de dióxido de carbono (CO₂), producido por la combustión que genera la acción humana y natural, son las causantes de que se aceleren procesos relacionados con un calentamiento global que se traduce en un cambio climático. Ello afecta a la circulación global atmosférica, puesto que la tierra es compartimento estanco que intercambia calor y corrientes de aire entre zonas distintas, desplazando, por ejemplo, aire caliente hacia los polos. Estas alteraciones, a modo de efecto mariposa, se han convertido en una de las grandes incertidumbres de nuestro tiempo.

La ONU creó en 1988 el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC). Sus informes de 2001 y de 2007 recogen el aumento de la temperatura media de la tierra así como una mayor concentración de gases GEI. Gracias al Protocolo de Kioto, firmado en 1997, algunos países desarrollados tienen el compromiso de estabilizar las emisiones de gases

de efecto invernadero en un nivel que evite una interferencia peligrosa en el sistema climático terrestre. En concreto este protocolo establece una reducción media en las emisiones de efecto invernadero del 5,2%, tomando como punto de partida el año 1990, en el periodo comprendido entre los años 2008 y 2012.

La Unión Europea además se comprometió en 2002 a rebajarlas un 8%, distribuyendo las cargas de reducción de emisiones entre los distintos países miembros. España vive una situación peculiar dentro de la Unión Europea y es que, pese a ser el país que más redujo sus emisiones en 2010, se sitúa a la zaga en el periodo comprendido entre 1990 y 2010, y se quedará lejos de alcanzar los objetivos planteados. A pesar de ello, la Agencia Europea de la Energía, asegura que Europa está en el camino adecuado para cumplir el objetivo del Protocolo de Kioto.

La jornada que hoy nos reúne a todos pretende destacar la importancia del cálculo de la huella de carbono como paso previo para su neutralización y para la aplicación de medidas de eficiencia energética en los entornos construidos, pero en realidad en toda la cadena productiva y habitacional del país. El objetivo es modelizar experiencias que aúnen el trabajo de arquitectos, constructores o interioristas con industriales y otros proveedores de servicios avanzados de gestión de la edificación y la producción, **diferenciando los conceptos de eficiencia energética y huella de carbono**, con el objetivo de buscar dos premisas: sistematizar un entorno específico construido con una huella de carbono 0 ó próxima a 0, si es preciso utilizando los mecanismos de neutralización, y que, además, incorpore todos los sistemas de ahorro y eficiencia energética.

Hoy día, en nuestro país, el cálculo de la huella de carbono es voluntario, al menos a nivel de normativa, si bien determinadas empresas están pidiendo a sus suministradores que hagan dicho cálculo como parte de su proceso interno de certificación.

Así pues, estos trabajos hoy día se encuadran dentro de la RSC, de los compromisos empresariales por ir más allá que lo que marca la legislación en su política de protección del medio ambiente y en el interés de innovar. Las empresas que adopten estas prácticas serán pioneras y estarán en

mejores condiciones de competir, en un entorno económicamente muy difícil de donde solo saldremos con la innovación y la tecnología.

Por otro lado, no puede olvidarse que la huella de carbono consiste también en un análisis de costes asociados a la energía que puede ayudar en esta tarea tan necesaria a día de hoy que consiste en conocer los costes de nuestras actividades y gestionarlos para ganar competitividad.

Por otro lado, Un gran reto que tenemos consiste en crear un gran consenso con objeto de tomar medidas de rehabilitación para actuar sobre la edificación ya construida, tratando de corregir la factura energética, tanto para evitar el pago de derechos de emisión y consumo de CO₂, como para cumplir los propios compromisos de nuestro país.

Este cambio supone también una oportunidad para nuestras empresas, a la hora de crear empleo, y a la hora de innovar en un sector, el vinculado a sostenibilidad y renovables, en el que España tiene una muy buena carta de presentación internacional. Algunas de las presentaciones que harán en la siguiente sesión, desde la Oficina del Cambio Climático y desde Telefónica, tienen que ver con esta preocupación global y este nuevo marco.

Adicionalmente, se hace necesario un nuevo entorno normativo y legislativo, que afecte al conjunto de la industria, promoviendo e incentivando productos y servicios de baja emisión, buscando ese objetivo cero de emisiones. Las presentaciones de la segunda sesión irán en el sentido de analizar ese entorno normativo nacional e internacional, que permitan conjugar el ahorro de la factura energética y la innovación a través de los cálculos de huella de carbono.

Durante la última sesión de la mañana y en la sesión de tarde, distintas empresas presentarán herramientas de medición, protocolos de neutralización de huella y casos prácticos aplicados a una oficina bancaria, a una gran empresa y a un entorno arquitectónico, favoreciendo la colaboración entre agentes comprometidos con la eficiencia energética.

Y ello me sirve para agradecer muy sinceramente, en nombre de la Fundación Arquitectura y Sociedad a todas las instituciones públicas,

fundaciones y empresas que nos han ayudado con su participación, su consejo, y con su patrocinio a poner en marcha este seminario, en un ejemplo de esa colaboración público-privada tan necesaria en estos tiempos. Y por supuesto a la empresa Kawarna, socio tecnológico de esta iniciativa.